

Suscripción
 En la capital. 4.50 pías. trimestre
 Id. fuera de la capital. 18 id. semestre
 Ultramar en oro. 25 id. id.
 Id. un año en oro. 7.50 id. trimestre
 Extranjero. 10 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Administración, calle del Progreso, 4. 3.º 1.º

LA LUCHA

Anuncios
 En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante.—Comunicaciones y remitidos de 1.ª a 5.ª peseta la línea a juicio de la Administración.
 Corresponsal en París para anuncios y reclamaciones, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos. GERONA, jueves 27 de agosto de 1896. NUMEROS SUELTOS 25 céntos. N.º 5.954

Sobre lo mismo

Y no nos cansaremos de repetirlo: hay necesidad de suavizar los rozamientos apasionados entre los partidos políticos, para que se entre de lleno en el terreno que demandan y limitan las necesidades modernas tanto sociales como políticas.

Ya sabemos, y de sobras lo tenemos olvidado, que entre los políticos ó, mejor dicho, entre los que hacemos política como ahora se dice, se entrometen esas medianías de menor cuantía, verdadera negación de todo prestigio que atizan el fuego de la discordia porque, buscando entre el fragor de las bajas pasiones la importancia de que carecen, saben que solo como consecuencia del río revuelto ellos pueden semiflotar y flotar en muchas ocasiones con todas las apariencias de hombres necesarios, y no ignoran que cuando la tranquilidad y la paz predominan, ellos se bajan como la escoria al fondo del olvido por no tener medio ambiente en que vivir.

A esos tipos hay que relegarlos á la impotencia y echarlos de todas partes: dá grima ver ocdarse con personas de verdadera importancia y de reconocidos prestigios, esos pobres entes que no teniendo reparo de doblar el espinazo á cada minuto, hacen el papel de la yedra, chupan sávia y más sávia hasta que desacreditan á quien adulan haciéndolo digno de compasión. Esos elementos insanos, zizafia que agosta toda buena voluntad y medida raquítica de lo que significa fuerza de representación, deben como decimos echarse al rincón de los trastos inútiles ya que ninguna falta hacen en parte alguna.

El interés de los pueblos está encerrado dentro de los límites de la paz y como la paz es el emporio y sin ella todo son ruinas y disgustos, hay que buscar la paz allí en donde esté proscripta, y esa paz es muy fácil encontrarla con un poco de buena voluntad y otro poco de desprendimiento. El norte que ha de señalar nuestra brújula está á la derecha del deseo y frente á frente á los jalones de la buena voluntad, y si el sábio pedía un punto de apoyo para mover la tierra con la palanca, nosotros solo necesitamos deseo y buena voluntad para hacer de la humanidad una familia, cuando menos para convertir en paraíso lo que tiene todas las apariencias de puro infierno.

Hemos dicho hasta la saciedad que se nos alcanza perfectamente la imposibilidad de una perfecta armonía entre principios distintos y contrarias aspiraciones políticas; pero como nosotros no perseguimos imposibles; como lo que queremos se reduce á que entre los partidos y entre las fracciones impera la condescendencia y como consecuencia de toda clase de transigencia; como lo que se necesita es lo que dice la alocución popular «pleitar y comer juntos»; claro está que no pedimos imposibles, si no buenas relaciones entre unos y otros, porque se puede transigir y no reñir; se puede discutir y no disputar; se puede usar del derecho sin incurrir en el abuso y esto precisamente es lo que deseamos tratándose de intereses opuestos, porque si de intereses afines se tratara, á poder nosotros desaparecerían esas fracciones y fracciones que pierden miserablemente el tiempo en luchas bizantinas, cargadas de pretensiones y egoismos siendo una verdadera plaga para el país que en vista de tanta pequeñez y de tanta miseria, siente atrofiados sus entusiasmos y llegará á perder toda sensibilidad á fuerza de sufrir las consecuencias de este bajo imperio.

Todos los hombres de buena voluntad tienen el deber de defender los intereses del país ese que todos solemos invocar por

la cuenta que nos tiene, pero á quien pocos favorecen: todas las aspiraciones políticas merecen nuestro respeto, por más que el interés de escuela y de compromiso nos inclinen á desear el triunfo de las nuestras y á trabajar por él en la medida de nuestras fuerzas; pero ese triunfo lo deseamos en buena lid, por la conquista de la opinión, por la bondad de nuestra causa, por la razón misma de nuestras pretensiones, sin pasión bastarda, sin injuria aleva ni calumnia infame, sin odio que profeser ni rencores que exprimir; nada de eso, porque, después de todo, una derrota política no representa una pérdida irreparable y cuando la opinión no auxilia, hay que buscarla con ahinco para encontrarla y hacerla valer en los comicios y demás esferas de la actividad.

Este es nuestro criterio particular y el de muchos de nuestros amigos; la victoria no debe enorgullecer como la derrota no debe desesperar por lo mismo que una y otra cosa representa pequeñez de espíritu, estrechez de criterio y los hombres que se dedican á regir los destinos públicos ya desde las altas esferas del gobierno como desde las modestas de la administración provincial y municipal, deben tener amplitud de miras, nobleza en la lucha, resignación en las contrariedades, caridad para el adversario y solamente cuando la necesidad lo haga imposible, defender la existencia colectiva como se defiende la particular.

Mucho se ha adelantado de algunos años á la fecha en este camino, y en la medida de nuestras fuerzas hemos de contribuir á que la marcha sea más rápida, porque el puerto á dó dirijimos la nave es seguro y en él se puede descansar sin temores ni peligros.

REVISTA DE HIGIENE

En el *Bulletin of the V. S. San Commission* se encuentra una larga descripción de la naturaleza del veneno que contiene el pescado cuando ha entrado en descomposición; en la cual se demuestra lo peligroso que es la falta de aseo en los mercados en que se vende el artículo fresco. Es autor de la descripción el doctor J. Lawrence Hamilton, quien asegura que la plaga del cólera en 1893 tuvo su origen en los puertos pescadores de Grimosby y Hulli y cita varios casos de personas que murieron allí á consecuencia de haber comido ostras y otros moluscos que habían empezado á descomponerse.

Es bien sabido que los habitantes de las poblaciones pescadoras, entre quienes prevalece la falta de aseo, sucumben muy fácilmente á las enfermedades endémicas y á las infecciosas, y el autor cita como triste modelo á la población de Astrakán, donde abundan las fábricas de conservas. La estadística demuestra que esta ciudad estaría ya completamente inhabitable á no ser por las personas que van de otras á establecerse allí. Durante el invierno de 1878-79 la fiebre pestilente devastó la población, siendo los casos peores y más fatales los que ocurrieron entre los empleados de los saladeros, obligados á vivir en una atmósfera cargada de las emanaciones que se desprenden del pescado y los deshechos del mismo, sin contar que el alto precio del pan les obliga á alimentarse casi exclusivamente con los despojos del pescado que se conserva. Antes, el Gobierno hacía obligatorio echar esos despojos al mar, de donde eran arrastrados por las olas á las playas y acumulándose entraban enseguida en putrefacción y sus emanaciones viciaban la atmósfera de manera que era casi imposible respirar en los lugares inmediatos. A esto contribuían también el humo y los vapores que salían de las fábricas.

Cinco años antes de 1878, cuando se ex-

tendió la devastadora fiebre pestilente, hubo varias epidemias de fiebres entéricas, sarampión y viruela, terminando la serie con la fiebre escarlatina que precedió en 1877 á la pestilente. En los 22 años que precedieron á 1878 hubo en Astrakán nueve epidemias de cólera y tres de fiebre entérica.

Las enfermedades cutáneas como la *elefantiasis*, la *hichtiosis* y el *beriberi*, son compañeras inseparables del pescado, del desaseo y la pobreza.

Las heridas que se reciben al manejar pescado manido, son á veces muy serias. En Noruega los pescadores de ballenas aprovechan esta circunstancia en el ejercicio de su oficio en envenenando los arpones con el jugo del pescado podrido, con los cuales hieren á la ballena una vez acorralada por la redes. El pez herido por los arpones, queda extenuado en menos de 24 horas, sin duda á causa del envenenamiento séptico. El arpón se recoge y envuelve cuidadosamente en trapos, sin limpiarlo, para volver á servirse de él en otra ocasión.

La importancia de excluir de los mercados el alimento pútrido no podrá nunca ponderarse demasiado y, por lo mismo, se considera indispensable una severa inspección de todos los mercados de pescado. El referido doctor condena la costumbre de dejar el pescado sin abrir hasta que se vende, lo mismo que la de tenerlo en agua para que conserve la engañosa frescura de la piel. Describe después con detalles repugnantes, pero verdaderos, el desaseo que prevalece en los botes pescadores y en los puestos de los mercados y, por último, indica la manera como se pueden corregir muchos ya que no todos estos males. Al efecto, cree que el mejor remedio consiste en hacer que el pescado se abra, limpie, lave y congele en seco en las mismas embarcaciones que se usan para la pesca, las cuales deberán ser examinadas antes de hacer el desembarque y aconseja que no se embarque nunca hielo hecho con agua impura, por que ni el frío ni la ebullición son capaces de destruir la vitalidad del veneno procedente de la putrefacción. Por último, dice que los precios á que se vende el pescado en los puertos que tienen acceso á las grandes poblaciones, son más que suficientes para recompensar el aumento de gastos que tuvieran los pescadores para cumplir con las reglas de aseo y limpieza.

Dr. A. Marosi.

Comentarios

Leemos:
 Telegrafian de Cádiz que se han embarcado en aquel puerto para Cuba 2.000 individuos, entre jefes, oficiales y clases de tropa.
 Les ha despedido el general Fernández de Rodas.

El pueblo llenaba los muelles, habiendo tributado á los expedicionarios una despedida entusiasta. Se han dado así por parte de las tropas como del pueblo, muchos vivas á España y á los Reyes.
 El espectáculo era imponente.

Hácese notar que aún cuando muchos de los soldados expedicionarios tienen sus familias en aquella capital, no se ha registrado una deserción.

Esto demuestra el gran patriotismo del pueblo gaditano y de las tropas expedicionarias.

Y el que no haya habido ninguna deserción, prueba el espíritu de nuestro valiente soldado.

El señor Montero Ríos ha recibido una carta del Sr. Sagasta, diciendo que es altamente patriótico hermanar los intereses generales del país con los particulares de las empresas ferroviarias, pues así será posible encontrar recursos con que hacer frente á las necesidades que en Cuba se imponen con irresistible imperio.

¿La carta del Sr. Sagasta resultará ser móm perdido?

En el Congreso el Sr. Llorens apoyó de una sola vez y brevemente, tres enmiendas que tenía presentadas.

En breves términos también, apoyó sus enmiendas el Sr. Polo y Peyrolón.

Esta actitud de los carlistas obedece á que el duque de Madrid ha manifestado que, en materias políticas, conviene que se ceda para facilitar soluciones.

A ver si por fin se sobreponen los intereses patrios á los mezquinos de partido.

Hora es ya de que se deje obrar al gobierno que tantas pruebas está dando de saber lo que lleva entre manos.

Desde Madrid

Sin que los datos filibusteros filipinos hayan terminado, pues se puede decir que está empezando, la prensa y la opinión vuelven á ocuparse en el análisis de los proyectos del Sr. Navarro Reverter, y dicho se está que gran parte de la primera solo habla para procurar que se desechen.

Como nada nuevo pueden decir de la masonería, que ha proporcionado materias para escribir en solo dos días muchos artículos de fondo, vuelven algunos diarios á la censura de los proyectos económicos especiales.

Una conspiración descubierta no es de temer por el momento; unos planes económicos, que según se dice arruinarán en seguida al país, son muy dignos de tenerse en cuenta en cualquier instante y, por consiguiente, en vez de dedicar su atención algunos diarios al análisis de las costumbres masonicas, deberían haberla dedicado á los ya tan célebres proyectos económicos. No se ha hecho así, y esto ¿qué prueba? Lo que muchas veces hemos dicho: que no hay de que hablar, que hay que decir algo y que á falta de asuntos nuevos, hay que llevar y traer y zarandear al Sr. Navarro Reverter por su gestión en el ministerio de Hacienda.

Ocurra una desgracia que impresiona á las gentes; suceda un acontecimiento digno por sus circunstancias de llamar la atención pública, y la prensa se ocupará de él, abandonará su campaña *antinavarrista* ó *antirreverteriana* y después cesará así mismo la oposición de los liberales del Senado y del Congreso al ver que ya no tienen periódicos que los animen y aplaudan; y decimos esto último, porque observando un poco, hemos visto que un orador se opone con tibieza á los proyectos del gobierno, le aplauden algunos diarios y ese orador, al día siguiente, parece como se entusiasma, se anima y se atreve á decir muchas cosas que no dijo el día anterior quizá por no incurrir en la exajeración.

Pensando de este modo, fácilmente se comprenderá que no creemos en el patriotismo, en ese bien de la patria que dicen buscar los que se oponen á los proyectos especiales.

Si esos son ruinosos no se debe abandonar su censura un solo instante, porque un minuto que se pierda puede ser fatal para el Tesoro español. De modo que si se ha abandonado dos días este asunto, ó no es tanto el interés que se tiene por conseguir el bien de España, ó no son tan ruinosos como se quiere hacer creer.

Y no se trate de echar por tierra este argumento diciéndonos, como acaso dijera alguno, que si se habló de los masones durante dos días y en lugar preferente de los periódicos, fué por no hacer monótona la crítica de la obra que quiere aprobar el gobierno.

Cuestión de tan vital interés para España, no debe aburrir ni causar á los españoles que leen los periódicos de oposición. Se trata, según se dice, de hacer un in-

VIGOR del CABELLO del Dr. AYER



Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, DESTROYE LA CASPA.

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de una de nuestras botellas.

Especialidades de París

Productos farmacéuticos los más estimados y baratos en la reputada Farmacia Tarible, rue de San Severin, 44, (antigua de Decagni) París.

Licor ferruginoso empleado contra la Anémia y la Clorosis y en las convalecencias, á la dosis de media cucharada de café en las dos principales comidas. La especial composición de este licor impide el estreñimiento tan frecuente con el empleo de los ferruginos. Precio del frasco, 2 francos.

Cachets digestivos. Uno en cada comida asegura el buen funcionamiento del estómago, cuyos dolores apacigua rápidamente devolviendo el apetito. Precio de la caja, 2'50 frs.

Vejigatorio instantáneo Decagni: precio 75 cént.

Vino Decagni á la Kina-koca, 3'50 frs.

Crema Rosa Tasible.—Esta crema á la vez que mantiene la frescura y belleza del cutis, le devuelve la elasticidad y finura perdidas con otras preparaciones.

44—rue Saint Séverin—París

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS

SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809

POR

D. Emilio Grahit.

Des tomos de cerca 800 páginas, 10 pesetas cada tomo.—Puntos de venta: En Gerona, librerías de Torres y Franquet; en Madrid, Fernando; en Barcelona, Alvaro Verdaguer, y en Valencia, Ramón Ortega.

LA FAMILIA.

5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.

Gran revista parisiense de literatura y modas. Edición española de «La Familia» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de París, contiene siempre interesantes grabados, notas y cuadros los más notables de la pintura moderna, copia de las obras maestras del arte antiguo y por último, un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción: por un año, para España, 8 francos, y para América, 12 francos. Admitimos para pago sellos de franqueo de todos los países.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

MANUAL DEL CAMISERO

Tratado de corte teórico-práctico con dibujos y patrones al natural, por D. Severino Alvarez Herrerin.

Esta obra, única en su género, es de gran utilidad y muy necesaria á todas las madres de familia, alumnas de las Escuelas Normales, Profesoras de Colegios y á cuantos cultiven el comercio de Camisería. La claridad y sencillez con que está escrita y los muchos patrones que tiene de tamaño natural, la hacen comprensible á todas las inteligencias.

Como los patrones y dibujos son de tamaño natural, salvan las dificultades que ofrecen los de pequeñas dimensiones por no ser necesario el uso de escalas que dificultan el corte, y muchas veces obligan á perder las prendas.

Precio 3'50 pesetas por correo y certificado. Pidase á su autor, calle de Toledo, núm. 75, 3.ª izquierda Madrid; acompañando su importe en libranza ó sellos.

INTERESANTE

á Empleados de ferrocarriles.—Ingenieros.—Fondas.—Misiones religiosas.—Agricultores.—Ciclistas.—Obras de beneficencia.—Militares en campaña y mineros.

La mejor novedad del siglo.

F. BENDER.—Tres Crices, núm. 4 duplicado.—TIENDA

Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos.—Caldos instantáneos en tubitos, 25 céntimos.—Surtido de toda clase de legumbres, lentejas, habichuelas, patatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas.—Para cinco personas, 40 céntimos.—Chorizos de guisantes para 10 personas, 1,10 pts.—Exposición pública en Madrid, en el Salón del Heraldo.—Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, á don Gastón Massios, Torres, 7, Madrid.

NOTA. Descuentos.—De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento del 10 por 100.—Pasando el cargo de 100 pts., se descuentan 15.—Hasta estas cantidades, los productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor importancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos á la casa de Madrid que fijará, de acuerdo con el comprador, descuento y condiciones.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pajón, Paciano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja: croquis, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, bellas artes, etc., etc.

Sociedad de Electricidad de Chamberi.

ACUMULADORES ELÉCTRICOS SISTEMA Tudor

con privilegio exclusivo para su fabricación en España.

Estos acumuladores son los más poderosos, seguros y económicos. Se garantiza su capacidad y buen servicio por dos años, y mediante prima anual se aseguran por 5, 10 ó mas años. Con una batería de acumuladores puede duplicarse el poder de las centrales de alumbrado eléctrico, obteniendo una economía del 25 por 100 en la producción del fluido. La fabricación de dichos aparatos en Madrid, permite obtenerlos en España un 25 por 100 más baratos que importados del extranjero, y la ventaja de contar con el material de repuesto y personal técnico necesario para satisfacer inmediatamente las reclamaciones de los compradores. Puede verse funcionar una batería de 2.000 amperes-hora y 125 volts, en la Central de Chamberi.

Dirección: Trafalgar, 1, Madrid.

zón, sino conturbada por la pasión; yo no sé como puede permitir Dios que sucedan semejantes desgracias.... ¡Eran tan buenas las pobrecillas! ¡hacían tanto bien á la escuela de las Hermanas y habían edificado tanto á toda la colonia! y por premio deja Dios que las asesinen de ese modo!

—Ya es sabido, todas las desgracias son para las gentes honradas; añada otra; y si algo bueno hay en el mundo es para los desalmados.

—Mucho que sí, decía otra recargando la dosis; para hacer fortuna no hay como ser malas...

—¡Ay! señora, por el amor de Dios, interrumpió la sor Antonia, que era la Superiora, no hable usted así, por caridad. V. no piensa lo que dice; no sabe V. que es blasfemar hablar así? Sí; no lo dudé V. es lo mismo que si dijera usted que Dios persigue á los buenos y favorece á los malos.

Ruborizóse la señorita de haber sido tan ligera y escusándose balbuceaba:

—¿Pero qué? era solo por hablar... ¡Libreme Dios de proferir una blasfemia!... Pero verdaderamente Alice y Linda comparadas con nosotras eran dos ángeles, y ahora las pobrecillas están esclavas, y esclavas de negros y tal vez de algún cazibál... ¿Cómo puede ser eso?

—Dios lo sabe, respondióle la Hermana levantándose de hombros; cuando El lo permite ya tendrá sus santos fines, que no nos incumbe á nosotros averiguar ni mucho menos juzgar. A nosotros bastanos saber que no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios.

—Dichosa, V. dijo entonces una jamona, dichosa V. sor Antonieta, que puede apoyarse tan alto: pero... pero confíeseme la verdad; ¿estaria V. contenta de encontrarse en la piel de las señoritas Clary? ¿hablaria V. entonces con tan pacata resignación?

—Lo que yo haría en ese caso no lo sé, solo Dios lo sabe,

contestó ingenuamente la monja; tal vez en ese caso, que me horroriza solo de pensarlo, espero que, con la gracia divina, no me abandonaría á la desesperación, ni me revoltaría contra el Señor á blasfemar de su providencia.... Mi mayor consuelo sería recitar cada momento, a pesar de mi flaqueza, aquellas cuatro palabras: ¡CÚMPLASE LA VOLUNTAD DE DIOS!

—¡Voluntad de Dios! ¡voluntad de Dios! dejó escapar una parlanchina impaciente; es muy hermoso eso de la voluntad de Dios, ¿pero cómo lo hemos de hacer para reconocer la voluntad de Dios en estas picardías de los hombres?

A estas palabras sucedió un cúmulo de esplicaciones, adiciones, interpretaciones, y comentarios por todos lados: las lenguas iban como las palas de un molino. En tales términos, que la pobre Hermana, acosada y aturdida no sabía por donde contestar á cada una de aquellas charladoras: y le pareció una suerte poder llamar en su auxilio al misionero D. Francisco. Este había terminado la acción de gracias y después de la santa Misa, y pasando por la puerta del locutorio preguntaba la causa de tan acalorada discusión, con las palabras que hemos empezado este capítulo.

Rogóle la Hermana que tomase la defensa de la Providencia divina algo maltratada por la ligereza de aquellas buenas cristianas. Don Francisco era la inversa de la ligereza; su semblante no tenía á primera vista nada de comunicativo, un aspecto serio, una frente arrugada, una gran barba muy poblada y una mirada profunda que parecía decirnos: pensad en la salud eterna. Al poner el pié en el locutorio cesó la febril discusión. Erale ya conocida la carta de Bandeira á Olombo y el momento de la Misa había orado por las prisioneras con tal fervor, que aun tenía los ojos encendidos por el llanto. Apenas supo de lo que se trataba:

—Dios mío! dijo, ¿qué es lo que oigo? Seguro es que no